

# CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 29 DE AGOSTO

DE 1805.



## RASGO MITOLOGICO.

*La Mitología comparada con la Historia, obra destinada á la educacion de la juventud, escrita en Frances por Mr. l' Abée Fressan, (extracto de la Gazeta de Bayona.)*

**L**as fábulas no son, como quiere el autor de esta obra, una continuacion natural de la historia, sino mas bien el principio de la historia misma, mediante que casi todas ellas son unos emblemas que encubren el misterio de la creacion, principalmente  
las



las fábulas filosóficas que imaginaron los antiguos como unas parábolas baxo cuyo velo estaba expuesto el sistema orgánico de la naturaleza. Así que, solamente los ignorantes se admitaron de ver reynar al Destino, de ver á *Prophetes* robar el fuego del cielo, de ver al amor salir del caos con la tierra, y de ver, en fin, abierta la fatal caxa de Pándora para desgracia de los mortales. Los Sacerdotes fueron mucho tiempo en Egipto y en Asyria, los únicos depositarios de estos secretos religiosos, y hacian un grande escrupulo de revelarlos á la multitud, y así en breve se borraron de la memoria de los hombres las nociones de su origen, y no pudieron remontar hasta la época en que el Universo salió de la nada á la voz de Dios. Entre los Hebreos al contrario, una luz celeste alumbra continuamente la cuna de la especie humana: y por una sucesion no interrumpida de hechos verdaderos cuya tradicion está todavia esparcida hasta las extremidades de la tierra, se llega desde la creacion del Mundo hasta la era de Nabonasár, es decir 747 años antes de Jesu-Christo, primera época cierta de la historia profana. Las sociedades naciescentes se producen á nuestros ojos, y el espectáculo de las costumbres patriarcales conmueve nuestra alma y la entenece. Despues contemplamos el Imperio de Asyria que se forma, crece, florece, decae y se sepulta en la eternidad impelido por una mano invisible y poderosa. Si queremos ir á otra parte á indagar la verdad, siempre nos hallaremos rodeados de profundas tinieblas.



blas, y perdiéndonos en vanas conjeturas nos iremos á los espacios imaginarios.

Yo sacaré de las fábulas Egipcias, Fenicias, y Griegas las mejores pruebas de la novedad del Mundo. La mayor parte de ellas delinean la memoria de los grandes acontecimientos y con mas particularidad el de la espantosa catástrofe que lo sepultó todo en las aguas del Océano. Poco tiempo despues, se vuelve á poblar el Mundo, se reunen de nuevo los hombres, la diversidad de lenguas se opera, se dispersan, nace la variedad de costumbres, la pureza de la religion se altera, en fin se extingue la voz de la razon y del reconocimiento, los hombres no tienen bastante con un solo Dios y caen en el polyteismo. ¿Quien sabe si confundidos y anonadados en cierto modo delante de la Magestad infinita de su Criador, tuvieron verguenza de acudir á él directamente, y recurrieron á unos agentes subalternos que pudiesen recibir sus homenages? Esta idéa es muy verosimil, y entonces seria quando la noción de un solo Dios comenzaria á perderse, quando el Universo se hizo idólatra y todo fue *Dios menos Dios mismo.*

Sobre los despojos del Mundo trastornado por las aguas del Diluvio, fue sobre los que los hombres, olvidándose del Autor de su ser, empezaron á crearse Dioses á su imagen. La primera y la mas universal de todas las idolatrias fue el Sabeismo. El Sol, tanto en su oriente como en su ocaso, presentaba á los hombres un espectáculo tan bien ordenado,



do, tan magnífico y magestuoso que no tardaron en tener á este astro por el soberano moderador de la naturaleza, por el dispensador de todos los bienes, y quemaron en su honor un incienso culpable. El astro del medio dia fue mirado entre todas las naciones como la Divinidad por excelencia; y entre los Caldeos y los Persas, los Sacerdotes se prosternaban quando aparecia sobre el horizonte. Los Romanos creian que sus oráculos eran infalibles. Léase á Virgilio. *Solem quis dicere falsum audeant?*

El Abate de Fressan distingue diferentes especies de fábulas filosóficas, alegóricas, morales y milesianas. La accion del fuego, del agua y de los demas elementos, no era apenas accesible á la débil inteligencia del hombre, y al punto le hizo imaginar el orgullo mil causas extravagantes que le sirvieron de explicacion. Sobrevinieron los Poetas, amigos de lo maravilloso, y con los encantos de sus ficciones espesaron mas y mas, por explicarme así, el velo que ocultaba la verdad. Por lo que hace á las fábulas alegóricas y milesianas es muy fácil comprehenderlas sin recelo de equivocarse. En las primeras edades del Mundo, privados los hombres del uso de la Escritura, tenían mucha imaginacion: llenos de idéas; pero sin saber como expresarlas ni darlas cuerpo, hicieron hablar en su lugar á la naturaleza inanimada. Pereció un jóven de languidez en la Primavera de su vida? Al instante vino una flor á ser el intérprete mudo del dolor público, y desde aquella época ha llegado hasta la  
pos-



posteridad mas remota el nombre de Narciso. Internándose el hombre entre la triste espesura de los bosques, se asombró, temió y se hizo medroso, y en esta atencion pensó crearse algun protector, algun apoyo; y de aquel espanto, de aquel miedo nacieron los Faunos y los Silvanos. Por la misma razon las *Driadas* y *Hamadriadas* entraron en el tronco insensible de las encinas: por la misma aparecieron las *Oreadas* en las montañas, y las *Napeas* en las arboledas: una insana alegría hizo nacer los sátiros; en una palabra, se divinizaron todas las sensaciones; á los acontecimientos mas simples se mezclaron unas interpretaciones sobrenaturales, y la naturaleza entera vino á ser un Templo.

Supuesto que en esta Mitología comparada se trata de hacer agradable la instruccion, me parece que el mejor medio de conseguirlo, sería explicar á la juventud la Mitología en los Campos, en el teatro mismo donde cada objeto excita mil recuerdos mitológicos. Un maestro dá una vuelta por el campo con sus discípulos, y vén á una perdiz que roza ligeramente la superficie de la tierra. Ya se vé que para un hombre ignorante esta avecilla no será mas que una ave, y una ave excelente si es cazador; pero para ellos es Pórdico, el inventor de la sierra y del compas, es un geómetra. Nunca pasarán por un valle, por una pradería sin que la pueblen de Ninfas: si encuentran por acaso un tilo, al punto darán vida á este árbol, porque para ellos es Filiris, hija del Océano y amante de Satur-

no.



no: si llegan á ver un almendro todos conmovidos, se acuerdan del amor y de las desgracias de Filis hija de Licurgo Rey de Tracia. Una becerra anda pasciendo en la pradería. Es lo? Estas lecciones dulces y naturales valdrian mas que todas las explicaciones hechas con todo el aparato de la ciencia. ¿Quién ha recorrido el valle de Zurgüen? ¿quién ha pasado por las riberas del Tormes sin haberse sentido como encantado, y sin haberse acordado al instante de los dulcísimos versos de Iglesias y Melendez?

No quiere decir esto que el método de instruccion del Abate Fressan no contenga excelentes miras, y si el cotejo que hace el autor de la fábula con la historia no es á veces exácto, á lo menos es siempre ingenioso. Ha puesto sobre todo mucho cuidado en hacer observar la diferencia que hay entre los Dioses del Oriente y los del Occidente, y juzga, con razon, que las naciones Orientales fueron las que transmitieron á las Occidentales casi todos los errores, para lo qual le ha sido forzoso exáminar las diferentes tradiciones religiosas de los Egipcios, Asirios, Frigios, Fenicios, Persas, Cartaginenses, Griegos y Romanos. Pero no se ciñe solamente á este exámen, se detiene tambien á explicar las fábulas concernientes á los semi-Dioses, distinguiéndolas de todas las demas. Las acciones de estos héroes, aunque llenas de circunstancias extraordinarias, pertenecen á la historia, y en vano queremos poner en duda la existencia de unos hombres



ores á quienes entre los Griegos una fe entusiasta hizo dedicar. Sus sepulcros subsisten aun y encierran sus cenizas: se puede decir que esta comparacion de la mitologia con la historia no es de ningun modo verosímil si no en la época de los siglos heroicos de que estamos hablando, y en las edades anteriores se puede decir con razon que la verdad andaba perdida.

A esta obra interesante se han añadido algunas particularidades históricas de los pueblos del N. y de los Druidas; pero hemos extrañado que el Abate Fressan llame Pontífices á los Sacerdotes feroces y sanguinarios del gentilismo, porque esta voz lleva consigo cierta idea de respeto y de grandeza. El estilo del autor es claro y elegante, y se reconoce al instante la pluma de un escritor habil y exercitado: en fin esta obra logrará la aprobacion del Público, así como ha logrado la de los Inspectores generales de la educacion.

Cumpliendo con la oferta que hice á V. anteriormente, le remito ese extracto por si lo juzga digno de publicarse: repitiéndose á la disposicion de V. su servidor y amigo.

R. T.

Madrid 9 de Agosto de 1805.

St.



*Sigue el Diálogo entre el Clérigo Forastero, y el  
Labrador de Xerez.*

Forastero. Apotegma es uno de los ramos mas bellos para la instruccion; segun el juicio de muchos sabios: es utilísimo su estudio y lectura, ya porque en ellos se halla la mayor delicadeza del discurso, ya tambien porque todos ellos encierran como en compendio los mas sanos preceptos y las máximas mas útiles de la filosofia. Así Plutarco Filósofo célebre de la Grecia, compuso un libro de apotegmas, tanto de los Filósofos, como de los Generales mas famosos, que no ha sido de todas sus obras el menos estimado de los literatos. Así tambien otros sabios de diferentes naciones se han aplicado, á recogerlos en varios libros baxo de diferentes títulos, y así el Editor del Correo de Xerez nos publica algunos amenizando su lectura con la variedad, y juntando (como hemos visto hasta aqui) la dulzura con la utilidad.

Labrador: V. no dexará de tener presente algunos para mas clara inteligencia.

Forastero. algunos conservo: asistiendo Alexandro al Tribunal para juzgar las causas criminales, tenia siempre tapada una oreja mientras que el acusador abogaba, y como se le preguntase la causa, respondió; reservo esta oreja entera para escuchar al acusado

*Se continuará.*